© Our Sunday Visito

Temas doctrinales: Revelación

Introducción

Este segmento tiene el objetivo de ayudarlo a reflexionar acerca de la Revelación, el primer tema doctrinal. También le servirá para ver más claramente cuáles aspectos de la Revelación son más apropiados para enseñar en los diferentes niveles de aprendizaje. Solo tiene que seguir la sinopsis. Para comenzar, reflexione o tome notas acerca de la *pregunta inicial*. Luego, lea el artículo "Revelación" y anote sus respuestas a las *preguntas para reflexionar*.

Pregunta inicial

¿De qué manera ha aprendido quién es y cómo es Dios?

Artículo: Revelación

Lea el siguiente artículo y responda las preguntas.

Trate de recordar cómo usted y su mejor amigo se conocieron. Muy seguramente, hoy en día saben más uno del otro que cuando se conocieron por primera vez, porque los seres humanos nos revelamos a los demás gradualmente. Nuestros amigos nos van conociendo poco a poco por lo que les contamos y por lo que nos ven hacer. El tiempo que pasamos con ellos es como una ventana que abrimos. Los observamos cuando aprenden algo nuevo, fracasan o triunfan, atraviesan tiempos difíciles o disfrutan de la vida, y aprendemos más

de lo que son. Pero nunca los llegamos a conocer a plenitud. Siempre habrá momentos en los que nos sorprenderemos por sus respuestas y nos preguntaremos quiénes son realmente.

Aunque esta es una analogía imperfecta, nos ayuda a entender la manera como Dios se nos revela. Lo podemos conocer al apreciar su Creación y nos maravillamos por su grandeza, belleza, balance y complejidad. A veces, Él se nos revela por medio de las acciones generosas, amorosas y perdonadoras de otras personas, que nos llevan a exclamar: "¡Así debe ser Dios!". Pero la más grandiosa y perfecta manera como se nos ha revelado es en la Persona de Jesucristo: Dios encarnado. Su revelación ha sido constante a lo largo de la historia, la cual se hace evidente en la Sagrada Escritura como registro de su comunicación con la humanidad.

Conocemos a Jesús por medio de dos fuentes primarias de Revelación Divina: La Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición.

"La Tradición y la Sagrada Escritura están íntimamente unidas y compenetradas [...] Una y otra hacen presente y fecundo en la Iglesia el misterio de Cristo que ha prometido estar con los suyos 'para siempre hasta el fin del mundo'" (CIC 80).

Una de las mayores diferencias entre los católicos romanos y los cristianos de otras tradiciones es la creencia fundamental de que Dios se nos revela de dos maneras diferentes: la Sagrada Escritura y la Sagrada Tradición. Las demás tradiciones cristianas creen que Dios se revela solamente en la Sagrada Escritura. Pero los católicos creen que el Magisterio, es decir, el órgano educativo de la Iglesia

(conformado por los obispos y el Papa) ha recibido la tarea de interpretar la revelación de Dios en su Palabra y la Sagrada Tradición.

En su calidad de catequista, ¿qué implicaciones tiene esta verdad en sus sesiones catequéticas? Las primeras tres sesiones de *Vivos en Cristo* (Niveles A-F) están basadas en el tema doctrinal de la Revelación.

Niveles A-C

Los niños pequeños no son capaces de comprender todas las "verdades" de la Revelación. A su edad, el énfasis en la Creación es importante para ayudarlos a desarrollar un sentido de la presencia y providencia de Dios. Los relatos bíblicos los ayudan a conocer a Dios y los Evangelios les enseñan quién es Jesús. El ritual de tomar la Biblia en las manos y colocarla en un lugar especial durante la sesión los ayuda a captar el sentido de que la Escritura es sagrada.

Niveles D-F

Los niños de estos niveles entienden más fácilmente las verdades sobre la Revelación. Ya disciernen sus experiencias con Dios y tienen una imagen de lo que Él es. También han desarrollado un sentido moral lo suficientemente fuerte para entender el significado de la Ley. Aprecian la estructura y se interesan por el Magisterio de la Iglesia y su manera de operar. Además, están familiarizados con la Biblia como un recurso de libros sagrados y una colección de formas literarias variadas. En la primera parte de esta fase, los niños ya deben saber cómo buscar un capítulo y versículo bíblico. Hacia el final, deben ser capaces de nombrar y recitar los libros en orden. Es

durante esta etapa cuando la reflexión dirigida con la Sagrada Escritura resulta más provechosa y cuando reciben la Revelación de Dios de manera más palpable al experimentar diferentes formas de oración.

Preguntas para reflexionar

- ¿De qué manera experimenta la revelación personal de Dios en su vida con mayor intensidad?
- ¿Qué cree que es lo que más debería enfatizar sobre la Revelación durante las sesiones con su grupo?